

LOS BOSQUES DE COSTA RICA Y LA

FUTURA DISPONIBILIDAD DE MADERA*

Gerardo Budowski, Jefe
Departamento Ciencias Forestales
CATIE, Turrialba.

En Costa Rica hay aparentemente una paradoja. Mientras que +0-50% del país está aún cubierto de bosques primarios o secundarios, el aumento vertiginoso del precio de la madera y sus productos, parece indicar que se trata de un país donde escasean los productos forestales.

De hecho la escasez es real y lo saben muchos de las industrias relacionadas.

La explicación se debe naturalmente a que sólo se usan en escala apreciable unos 15 a 20 especies (de un total de más de mil) y que en general las explotaciones son de tipo "selección negativa" --se saca lo que sirve, se deja lo que no sirve, lo que produce una degradación del bosque. También toda explotación está desde luego condicionada a las vías de acceso.

Bajo estas condiciones no se puede hablar de explotación bajo el sistema de rendimiento continuo. Estamos presenciando una minería continua --algunos lo han llamado "devastación"-- donde no se practica el principio elemental forestal: la base del rendimiento sostenido.

Bajo estas condiciones, los precios seguirán aumentando inevitablemente, la madera se hará más escasa, y a medida que mejoran

* Resumen de Conferencia. Viernes 12 de abril 1977. 4 p.m.
Facultad de Ingeniería, Universidad de Costa Rica.

las vías de penetración, desaparecerían eventualmente los últimos bosques que surten esta "minería", creando una crisis aún mayor y posiblemente dependencia de otros países, sin hablar de los enormes perjuicios en cuanto al régimen de las aguas, la erosión y la sedimentación, el microclima, la fauna, la flora y las condiciones ambientales en general.

Frente a estas perspectivas, se analizan las siguientes posibilidades:

- 1) Manejo de bosques primarios mixtos. Las perspectivas son muy dudosas con nuestros conocimientos actuales.
- 2) Manejo de bosques primarios dominados por una o pocas especies. Buenas perspectivas.
- 3) Manejo de bosques secundarios. Excelentes perspectivas como ya se ha experimentado en la práctica.
- 4) Sistemas agro-silvo-pastoriles. Excelentes perspectivas como nos lo demuestran nuestros campesinos con el jaul (Alnus jorullensis) en las alturas, el laurel (Cordia alliodora) dejado por regeneración natural en los cafetales y cacaotales, potreros y charrales, los cercos vivos y los posibles árboles forrajeros.
- 5) Plantaciones de especies de rápido -o no tan rápido- crecimiento. Casos de éxito relativo (Pinus caribaea, Eucalyptus deglupta, Cupressus lusitanica, etc.) y de fracasos. Aunque muy pregonada, es una solución parcial y si no está juiciosamente planeada, raras veces una solución económica.

En todos estos renglones, el conocimiento tecnológico del producto (madera y otros derivados de los árboles) es indispensable para asegurar el éxito.

La futura disponibilidad de madera dependerá en gran parte de una política forestal gubernamental donde se fomentarán técnicas que sustituyan la actual minería por esquemas que establezcan el uso de las tierras con zonas dedicadas primordialmente a la producción de madera, y siempre sobre la base del máximo rendimiento sostenido. En la estrategia para lograr estos objetivos se requiere definir mucho mejor la vocación de los terrenos en el país (agrícolas, ganaderos y forestales para producción o servicios), fomentar asociaciones de mutuo provecho entre industriales de la madera y campesinos, (para manejar bosques o establecer plantaciones), estimular los sistemas agro-silvo-pastoriles, establecer incentivos fiscales para los que manejen correctamente sus terrenos forestales y fortalecer el todo con un cuerpo técnico de forestales a todos los niveles, respaldado por investigaciones idóneas y financiación adecuada, así como una opinión pública que ha sido sensibilizada ante el problema.

En Costa Rica más del 50% de todos los terrenos tienen indudablemente vocación forestal; allí no existen posibilidades para desarrollar una agricultura y ganadería sobre bases permanentes y sólo se fomenta la destrucción si se continúa propugnando la colonización agro-pecuaria en estas áreas. El manejo de estos terrenos forestales y la utilización de los productos derivados es posible, pero requiere un número suficiente de técnicos capacitados, estructuras administrativas y legales idóneas y financiación inicial apropiada.

Los inmensos beneficios derivados de los recursos forestales del país, pueden y deben incorporarse al proceso de desarrollo.

Pero lejos de perpetuar prácticas nefastas del pasado, los técnicos forestales deberán promover tal desarrollo basado sobre sistemas de manejo que lejos de mermar la productividad futura, sean capaces de incrementarla.

Este es el reto que confronta la profesión forestal de Costa Rica.

GB/zmchm